

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2018

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN C.P. GR-9107 DE A-330 A GR-9104 (ORCE). ENSANCHE Y ACONDICIONAMIENTO DEL TRAMO P.K. 2+000 AL P.K. 4+000.

TERESA MUÑIZ LÓPEZ

RAFAEL TURATTI GUERRERO

RESUMEN

Control arqueológico de movimiento de tierras con resultados negativos.

Archaeological earthwork control with negative results.

1. JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN. EL MARCO LEGAL.

La presente memoria de Control de Movimientos de Tierra, es el resultado de la ejecución del Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva Mediante Control De Movimiento De Tierras en C.P. GR-9107 de A-330 a GR-9104 (Orce) Ensanche Y Acondicionamiento Del Tramo P.K. 2+000 al P.K. 4+000 que se redactó por encargo de Ges-tema Sur S.L.U., CIF B-18531897, c/Martínez Campos 24, 2º B, 18002 Granada, en re-presentación de la promotora que es la Diputación Provincial de Granada, a través de la Delegación de Obras Públicas y Vivienda, para dar cumplimiento al art. 29.4 y 32.1 de la LPHA, en los términos establecidos por la Disposición Adicional Tercera del Regla-mento de Actividades Arqueológicas (Decreto 168/2003 de 17 de junio). Así, en el mes de septiembre de 2018, Trívium, y la persona firmante de este documento reciben el en-cargo de la realización de un proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva.

La zona fue con anterioridad objeto de prospección arqueológica a cargo de Sara Gil Juliá en 2010, siendo los resultados plasmados en la correspondiente Memoria Preliminar de la Prospección Arqueológica Superficial para el Acondicionamiento de la Carretera Provincial GR-9107 de la A-330 a Orce.

Con posterioridad a la prospección se han ejecutado, en diferentes planes, el acondicionamiento del tramo de la carretera comprendido entre el P.K. 4+000 y el 8+900 (núcleo de Orce).

A finales de 2012 finalizaron las obras 2011/2/MAMED-46 “C.P. GR-9107 DE A-330 A ORCE. ACONDICIONAMIENTO DEL TRAMO: (P.K. 0+000 A 1+500)”, las cuales consiguieron acondicionar el tramo de la carretera GR-9107 comprendido entre el P.K. 0+000 y 2+000.

Los anteriores acondicionamientos han estado sujetos a Control de Movimiento de Tierras, por lo que una vez realizadas las actuaciones descritas con anterioridad, quedaba por intervenir en el último tramo que es en el que se ha desarrollado la actividad, comprendido entre los P.K. 2+000 y 4+000.

Mediante resolución de la Delegación Provincial de Cultura en Granada, se autoriza la intervención que se inicia previa comunicación el día 23 de octubre de 2018.

2. CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO DE LA ZONA.

La zona objeto de intervención arqueológica en la que se ha desarrollado la actividad es una de las más importantes zonas arqueológicas de la provincia de Granada, pues existen interesantes restos paleontológicos, geológicos bioestratigráficos, paleoecológicos y arqueológicos, concentrados en los altiplanos granadinos.

En 1982 y tras varias campañas de excavaciones buscando marcadores sobre la macrofauna del Cuaternario inicial, apareció en Venta Micena (Orce), un fragmento craneal que fue identificado por sus descubridores como perteneciente a la especie Homo (no aceptado este hecho por una parte de la comunidad científica), con una cronología que oscilaba entre 1,3 y 1,6 millones de años. Este descubrimiento, suponía que se había localizado el resto óseo de un homo más antiguo de Europa (Gibert 1985).

Además de lo anteriormente señalado, los estudios llevados a cabo en esta zona nos han aportado valiosas informaciones sobre el paisaje durante el Cuaternario. Así, la región estaba casi en su totalidad cubierta por lagos, lagunas y charcas de agua dulce, desarrollándose en las zonas marginales una vegetación correspondiente a un ecosistema muy distinto del que en la actualidad podemos contemplar (Agustí y Martín Suárez 1991; Agustí y Oms 1997).

Igualmente, en los yacimientos de Fuente Nueva y Barranco León, se han documentado diferentes facies de industria lítica del Paleolítico Inferior, muy poco evolucionado y con una cronología de 1,1 m.a. Estos restos líticos, a la espera de un descubrimiento

más consistente de restos óseos, confirmaría la ocupación del lugar por homínidos en estas fechas (Ramos et al. 1990 y 1992; Toro et al. 2003).

Sin embargo, la ocupación humana parece que no tiene continuidad, pues no hay en la actualidad evidencias que apoyen su presencia durante las otras fases del Paleolítico (Medio y Superior) ni del Neolítico (Gibert et al. 2001 y 2002; Iglesias y Gibert 2003).

Debemos esperar a la Edad del Cobre (mediados del III milenio a. C.), para documentar los primeros asentamientos estables, como muestran los importantes yacimientos de El Malagón (Cúllar) y la Virgen de la Cabeza (Orce) (Sáez y Schüle 1985; Schüle y Pellicer 1962 y 1967). Además, diseminados por las tierras de la Hoya de Huéscar, están documentados otros yacimientos de menor envergadura: Cerro del Negro y Cerro de la Trompeta (Huéscar), Cueva Alta y La Cabeza (Galera), localizados y estudiados en varios trabajos (Jabaloy y Salvatierra 1980; Fresneda et al. 1989 y 1991).

Esta primera fase de ocupación, en opinión de algunos autores (Molina et al. 2001), está originada por los asentamientos que se levantan en las márgenes más estratégicas de los ríos, y servirían como apoyo a las caravanas que iban desde la zona almeriense del Almanzora, hasta la cuenca alta del Guadalquivir en busca del mineral del cobre. El hecho que en nuestra área de estudio se localice uno de los pasos principales de estas vías de comunicación entre el levante y el interior, propicia su temprana ocupación por diversas comunidades humanas que introducen diversas innovaciones tecnológicas (cerámica campaniforme, metalurgia del cobre, etc.) y extienden la práctica de la agricultura (regadío) y la ganadería (ovicápridos y bovinos).

El territorio de la vecina provincia de Almería, foco cultural durante estos milenios, irradiará su influencia a las tierras vecinas. Así, a finales del III milenio, una vez desaparecida la Cultura de Los Millares, se inicia en la zona de Antas (valle del Almanzora), una nueva cultura claramente influenciada por la anterior y con diversas conexiones con el Mediterráneo. Será la Cultura Argárica (circa 1900 a. C.), la que traiga la revolucionaria tecnología del Bronce, nuevas creencias religiosas y rituales que afectaran al tratamiento de las tumbas. Al igual que Los Millares, el Argar extendió su influencia a las áreas vecinas, constatando en la zona de estudio, la presencia de formas argáricas en algunos de los antiguos yacimientos calcolíticos mientras que otros se alzan de nueva planta.

Los yacimientos argáricos son muy abundantes en el altiplano oscense, aunque casi en su totalidad se localizan junto a los ríos de Orce, Barbata y Guardal. Así, desde el Cerro de la Virgen de la Cabeza (Orce) hasta la unión de los dos últimos ríos mencionados (unos 15 kilómetros), se han documentado los siguientes: Cueva Alta y Virgen de la Cabeza (Orce); Llano del Castellón, Cueva de los Cipreses, Cerro del Real, Castellón Alto, Cerro de la Cabeza, Castellón Bajo (Galera); y Cerro de La Baulanca (Castilléjar). Más retirado del río pero en una posición eminentemente estratégica, se encuentra el yacimiento de Fuente Amarga (Galera).

Aunque no se puede afirmar que todos estos yacimientos sean contemporáneos entre sí, por la falta de datos disponibles, sí que presentan todos ellos una serie de rasgos comunes, tanto en materiales como en la ubicación escogida para elevar los asentamientos. El mejor conocido de todos los mencionados son los de Castellón Alto (Molina et al. 2001) y el de Fuente Amarga al haber sido excavados en la década de 1980 (Fresneda et al. 1999 y Rodríguez-Ariza et al. 1999). En una reciente prospección se documentó un túmulo funerario en el paraje conocido como Cañada Ozmín, con unas dimensiones aproximadas de 18 metros de diámetro y 2 metros de altura, presentando en su superficie abundante material pétreo de mediano tamaño y un hoyo de saqueo en el centro de unas dimensiones aproximadas a los 2 metros de diámetro y 0,7 de profundidad (Blanco et al. 2002). Presenta semejanzas a los “roundgraves” documentados en el Cerro del Trigo (Puebla de D. Fadrique), y aunque este posee mayores dimensiones debemos ubicarlo en la fase final del Neolítico (Adroher et al. 1999; Adroher y López 2004).

Durante la Protohistoria, concretamente entre los siglos VIII-VII a. C., se produce en el Cerro del Real (Galera) una amalgama entre las tradiciones prehistóricas de El Argar y las nuevas corrientes culturales procedentes del Mediterráneo. Las nuevas aportaciones tecnológicas aportadas por esta influencia de las culturas orientales y sus representantes comerciantes, son variadas y fundamentales para el postrer desarrollo de la Cultura Ibérica (metalurgia del hierro, torno rápido, sistemas de cultivo y especies nuevas, introducción de la moneda, dioses y rituales, incineración de los muertos, etc.).

El Cerro del Real y toda su área de influencia experimenta en estas centurias una verdadera explosión demográfica alentada por las mejoras llegadas y que aún son patentes entre los restos arqueológicos conservados. Aún no conocemos el perímetro del

núcleo principal de población por la falta de excavaciones, pero los indicios hacen suponer que debía abarcar la totalidad del área superior del cerro.

De manera más dispersa, la población ibérica se fue extendiendo en forma de pequeños asentamientos rurales, a excepción del oppidum ubicado en Molata de Casa Vieja (Puebla de D. Fadrique) que casi 16 ha de extensión (Adroher y López 2004).

Al noreste del oppidum del Cerro del Real (Tutugi), al otro lado del río Galera, se localizó la necrópolis. Excavada entre 1916 y 1918 (y de la que fue director de excavación en 2001 nuestro técnico en el proyecto Rafael Turatti Guerrero), la necrópolis fue estructurada en tres áreas o zonas, dos de ellas al otro lado del río y una más reducida, en la ladera donde se ubica el hábitat (Cabré y Motos 1920; Mérida 1920; Rodríguez-Ariza et al. 2001). También debemos destacar la localización en los últimos años de los denominados santuarios ibéricos al aire libre, forma de expresión religiosa popular que aún está en proceso de investigación (Adroher et al. 2004).

Con la llegada de los romanos al sureste peninsular (cir. 208 a. C.), Tutugi junto al oppidum de Basti (Cerro Cepero, Baza) (Adroher y López 2004, Salvador 2011), serán los grandes dominadores del norte del actual territorio de la provincia de Granada. En Tutugi, los estudios realizados en la explotación de tierras y en la presencia de una importante cabaña ganadera, hace posible que la población de la zona alcanzase varios miles de habitantes durante estos siglos de ocupación romana. Además de los principales núcleos de población, existen multitud de medianos y pequeños asentamientos de explotación agrícola, ganadera y minera que se encuentran diseminados cerca de las corrientes fluviales y de las fértiles penillanuras del norte de la comarca (Fernández y García 2000; Adroher y López 2001-2002).

Muchos de los yacimientos de raigambre ibérica, seguirán ocupados en época romana y, algunos de ellos, en la Edad Media. Es en la fase Alto Imperial (ss. I-II d. C.), cuando según los resultados de los últimos estudios realizados, se produce una verdadera eclosión en la ocupación del territorio, pues nichos ecológicos que hasta ese momento no habían sido ocupados, ahora lo son, debido a la expansión agrícola y ganadera que se percibe en estas fechas (Salvador 2011).

La crisis que sufrirá el Imperio Romano a partir del siglo III d. C., se dejará sentir en un nivel arqueológico por la constante disminución de los yacimientos arqueológicos, por

la falta de restos monumentales en los mismos y la práctica ausencia de menciones en las fuentes escritas.

Será la llegada de poblaciones de religión musulmana y la implantación del Emirato en gran parte de la Península Ibérica, los que provoquen un cambio bastante drástico en la zona. Así, por ejemplo, la milenaria ciudad de Tutugi es abandonada y, en su lugar, aparece el nuevo asentamiento de Galira (la actual Galera), o el caso igual de sintomático de Baza (fundada en su actual emplazamiento en el siglo X-XI d. C.). La reorganización en la ocupación del territorio que el establecimiento del Emirato traerá a estas tierras, supondrá el abandono de multitud de antiguos hábitats y el surgimiento en sus cercanías, de nuevos hábitats que en su mayor parte han llegado hasta nuestros días (Salvador 2011). De esta fase medieval, también debemos destacar las torres atalayas que aún se conservan, como la Torre de Ozmín, la de Tarahal o la de Fuenteamarga.

En cuanto a la evolución histórica de la vía de comunicación afectada por la obra, CP GR-9107, que discurre por los términos municipales de Galera y Orce (Granada), hay que tener en cuenta que la documentación histórica sobre esta zona de Granada no es muy abundante, pero contamos con algunos elementos de cierto interés: dos planos del siglo XVIII, uno de ellos para el trazado del canal de Huéscar de 1721, y otro de la abadía de Baza, fechado en 1795, y varios itinerarios de la Guerra de Independencia, que recogen de forma somera esta zona. Además, contamos con un itinerario militar de finales del siglo XIX, en el que se recogen las primeras carreteras modernas, y el primer plano del IGC, datado en 1931.

En el Mapa de parte de la Jurisdicción de los Reynos de Granada y Murcia en que se encuentran los Rios de Castril y Guardal de 1721, podemos observar nuestra zona de trabajo al oeste de la intersección entre el camino de Cúllar a Orce, con el de Orce a Las Vertientes, que se corresponden con el camino de Cúllar a Orce, también conocido como camino del Ramil o del Marchal, el primero, y el segundo con el camino de La Alquería a Las Vertientes, también conocido como camino de los Carriles. Esta zona aparece sin cortijadas, siendo la única reseñable, es un pequeño punto al noroeste, que puede identificarse con La Alquería.

Por otro lado, en el Plano Geográfico de la Abadía de Baza (1795) observamos nuestra zona de trabajo con mayor detalle, sobre todo por la profusión de topónimos, aunque se siguen encontrando incorrecciones topográficas en el mismo. A escasa distancia al norte de El Margen, comprobamos como el camino se desdobra en dos ramales, uno hacia

Orce que se corresponde con el constatado en el anterior documento, y otro hacia Galera, que deja al este el cortijo de Don Andrés y al oeste la atalaya del Burdel, que solo puede ser la torre de Ozmín. Otros topónimos reflejados cercanos a nuestra zona, como los cortijos de Doming y de Don Lucas han desaparecido en la toponimia actual.

El siguiente mapa histórico destacable, es el Plano Geográfico de la Provincia Militar del 3 Exto. en 5 ojas (1809), que relacionado con las operaciones militares de la Guerra de la Independencia, observamos como la configuración caminera reflejada en los documentos anteriores es reproducida, aunque sin suficientes detalles adicionales como para hacer aportaciones nuevas. En el Mapa itinerario del Distrito militar de Granada (1881) se reflejan las primeras carreteras modernas construidas y las que están en proceso de construcción. La carretera Cúllar-Galera aparece ya ejecutada, correspondiéndose las distancias expresadas con el actual trazado de forma aproximada.

Finalmente, mencionar el plano del Instituto Geográfico y Catastral, hoja 950 (1931), pues es la primera representación geográficamente correcta de la zona. En él se aprecia como el actual trazado de la carretera a Orce está en proceso de construcción, con el apelativo de camino vecinal. Es reseñable que el cortijo de Don Andrés aparece con el apelativo del Prado, que hace referencia a la dehesa situada al sur de la fuente de la Alquería.

3. DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN.

La carretera GR-9107, desde la carretera A-330 hasta la localidad de Orce, tiene su origen en la intersección con la citada carretera autonómica. Su trazado presenta una longitud catalogada de 8,9 Km., llega hasta la localidad de Orce aunque el tramo que nos ha ocupado ha sido el intermedio comprendido entre los P.K. 1+940 y 3+980.

El inicio de los trabajos se centró en la retirada de las señales de la carretera y la sustitución por balizamiento de obra, para ello se reaprovecharon los postes existentes por lo que no fue necesario excavar ningún hoyo para cimentaciones.

Los trabajos que comprendían el uso de maquinaria comenzaron con la retirada del asfalto de la carretera. Para esta tarea la máquina hundía unos ganchos que penetraban entre 0,20 y 0,30 m. por debajo de la rasante, cota insuficiente para afectar algún posible nivel arqueológico anterior al periodo en el que se asfaltó por primera vez el trazado.

Una vez retirada la capa de asfalto quedó un nivel de gravas que corresponde con la base que se coloca previo al asfaltado para favorecer el drenaje del trazado. Bajo este nivel que fue el siguiente en retirarse se localizó el terreno natural, compuesto por un nivel terrígeno precedente a un nivel inferior de margas, en el que se apreciaba el recorte que se efectuó para encajar el trazado de la carretera en origen.

Debemos destacar que la estabilización del nuevo trazado buscaba que las diferencias de cota en el nuevo vial proyectado fueran mínimas, para así favorecer la máxima visibilidad de los usuarios de la vía, eliminando la posibilidad de cualquier cambio de rasante por lo que en gran parte del trazado se ha rellenado la nueva plataforma, con el objetivo de obtener como resultado final una pendiente continua en sentido ascendente hacia la población de Orce. Esta premisa en la ejecución de la obra ha sido determinante para centrarnos en áreas concretas donde estaba previsto que se excavara, descartando el resto en las que el nuevo nivel sustituía al ya existente o se rellenaba para alcanzar la cota del punto más alto.

Por otra parte, la mejora del tramo de la carretera incluía en su tramitación administrativa una prescripción por parte de la Consejería de Medio Ambiente, en relación al enanche de la plataforma para que resulten los dos nuevos carriles con una amplitud suficiente. En concreto, se especificaba que “en los tramos con setos o pies aislados a ambos lados de la carretera, se aprovechará la explanada actual de tal manera que el nuevo acondicionamiento afecte únicamente a la vegetación de uno de los lados”, esto ha supuesto que se haya desmontado una franja de cultivos a lo largo del trazado; esta modificación del diseño en planta ha permitido en algunas zonas mejorar una serie de curvas de radio reducido. Para su ejecución se ha invadido una franja de 5 metros de los cultivos adyacentes con la excavación, o relleno y nivelación del terreno. La zona afectada supera el espacio definitivo de la construcción de la carretera, ya que el tramo proyectado tiene una sección de plataforma de 8 metros de anchura total, con carriles de 3,5 m y arcenes de 0,5 m, la explicación que ofrece la constructora es que se necesita un margen mayor para la correcta ejecución de la obra.

Los trabajos efectuados en la franja de cultivo tenían una especial atención por nuestra parte, por un lado es un espacio que no ha sido excavado previamente para encajar el vial como sí ocurría con el anterior trazado, por otra, los cultivos como en este caso de almendros, ofrecen mucha información ya que una de las tareas principales que se efectúa en ellos es el subsolado del terreno, consistente en la remoción del subsuelo

previo a su plantación, a una cota a la que los ganchos de la maquinaria de remoción llegan a alcanzar los - 0,80 m. de profundidad, lo que provoca que afloren restos antrópicos enterrados al menos hasta esa cota.

Estudiado con rigor la remoción del antiguo vial y la excavación de la plataforma de ampliación, no se han evidenciado restos de origen antrópico, ni tan siquiera frecuentaciones ocasionales o restos derivados de pasos continuados en época histórica por el camino. Probablemente la causa debe ser que la vía original hasta la cercana localidad de Orce no discurría por el actual trazado.

Durante los últimos años, se han venido desarrollando en esta carretera actuaciones de mejora y ensanche en diversos tramos que corroboran la no aparición de restos antrópicos en la zona por la que discurre el tramo del vial sustituido. En concreto, en diferentes planes, se ejecutó el acondicionamiento del tramo de la carretera comprendido entre el P.K. 4+000 y el 8+900 (núcleo de Orce). Así como a finales de 2012 finalizaron las obras 2011/2/MAMED-46 “C.P. GR-9107 DE A-330 A ORCE. ACONDICIONAMIENTO DEL TRAMO: (P.K. 0+000 A 1+500)”, las cuales consiguieron acondicionar el tramo de la carretera GR-9107 comprendido entre el P.K. 0+000 y 2+000. En ninguna de las actuaciones se documentaron restos de interés.

4. CONCLUSIONES

Los objetivos científicos del proyecto se han centrado en el control de los movimientos de tierra a efectuar por medios mecánicos hasta la cota del proyecto que causasen una afección al subsuelo significativa, cuyo resultado es el siguiente:

Se ha determinado con claridad la no existencia de evidencias arqueológicas relevantes en la zona de estudio.

Respecto a los bienes muebles, no se han documentado bienes muebles que deban ser conservados durante las excavaciones, por lo que no ha sido necesaria la recogida de material arqueológico.

Sobre los bienes inmuebles, no se han documentado restos constructivos que deban ser conservados durante las excavaciones.

La actividad ha sido nula en cuanto a la definición de evidencias de carácter arqueológico.

BIBLIOGRAFÍA

- Adroher, A.M., López, A., Godoy, R., Morales, E., Fernández, J., Serrano, D. (1999): “Poblamiento y territorio en las intrabéticas septentrionales. Campaña de prospección de 1995 en Puebla de D. Fadrique. Granada”, Anuario Arqueológico de Andalucía 1995/III, 47-54
- Adroher, A.M., López, A. (2001-2002): “Pasado, presente y futuro de las investigaciones sobre el mundo ibérico en las altiplanicies granadinas”, Revista d’Arqueologia de Ponent 11-12, 43-66
- Adroher, A.M., López, A. (2004): El territorio de las altiplanicies granadinas entre la Prehistoria y la Edad Media. Arqueología en Puebla de D. Fadrique (1995-2002), Sevilla
- Adroher, A.M., Sánchez, A., Caballero, A. (2004): “Los espacios rituales ibéricos”, El territorio de las altiplanicies granadinas entre la Prehistoria y la Edad Media. Arqueología en Puebla de D. Fadrique (1995-2002), Sevilla, 185-218
- Agustí, J., Martín-Suárez, E. (1991): “Prospecciones paleontológicas en las secciones de Galera y Zújar”, Anuario Arqueológico de Andalucía II, 175-176
- Agustí, J., Oms, O. (1997): “Prospección Paleontológica en la Cañada de Vélez (Sección de Fuentecica, Orce, Granada)”, Anuario Arqueológico de Andalucía II, 75-76
- Agustí, J., Oms, O., Parés, J.M., 1999. “Calibration of the early-middle Pleistocene transition in the continental beds of the Guadix-Baza Basin (SE Spain)”, Quaternary Sciences Reviews 18, 1409-1417
- Blanco, L., Gámez-Leyva, M^a.L., Herrera, J.C. (2002): “Prospección arqueológica de urgencia del proyecto del Parque Eólico Galera (Galera, Granada)”, Anuario Arqueológico de Andalucía III, 444-450
- Cabré, J., Motos, F. (1920): “La necrópolis ibérica de Tutugi (Galera, provincia de Granada)”, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades 25, Madrid
- Fernández, J., García, J. M^a (2000): Galera, treinta y cinco siglos de historia, Baza
- Fresneda, E., Rodríguez-Ariza, M^a O., López, M., Peña, J.M. (1999): “El asentamiento agárico de Fuente Amarga (Galera, Granada)”, Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena, 321-340

- Fresneda, E., Rodríguez-Ariza, M^a O., Peña, J.M., López, M. (1989): “Prospección arqueológica superficial del río Galera desde Galera a Castilléjar. Campaña 1989”, Anuario Arqueológico de Andalucía II, 51-56
- Fresneda, E., Rodríguez-Ariza, M^a O., Peña, J.M., López, M., Alemán, I., Rodríguez, A. (1991): “Prospección arqueológica superficial del río Huéscar desde Huéscar a Galera. Campaña de 1991”, Anuario Arqueológico de Andalucía II, 185-190
- Gibert Clos, J. (1985): “El yacimiento de Venta Micena (Orce, Granada): Geología, Bioestratigrafía y Paleocología”, Anuario Arqueológico de Andalucía II, 206-213
- Gibert, J., Gibert, L., García, E., Vicente, O., Iglesias, A. (2001): “Excavación de Barranco del Paso (Orce, Granada). Resultados preliminares”, Anuario Arqueológico de Andalucía II, 135-138
- Gibert, J., Gibert, L., García, E., Vicente, O., Iglesias, A., Ferrández, C. (2002): “Excavación de urgencia en el yacimiento Paleontológico de Fuentenueva 1 (Orce, Granada)”, Anuario Arqueológico de Andalucía III, 488-499
- Iglesias, A., Gibert, J. (2003): “Orce (1976-2002): balance de veinticinco años de investigaciones sobre el poblamiento más antiguo de la Península Ibérica” Gallaecia 22, 21-45
- Jabaloy, M^aE., Salvatierra, V. (1980): “El poblamiento durante el Cobre y Bronce en el río Galera”, Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada 5, 119-155.
- Lupiani Moreno, E., Roldán García, F.J., Villalobos Megía, M., (1994): “Hoja 950, Huéscar”, Mapa geológico de España, serie Magna 1:50000, Instituto Geológico y Minero de España.
- Mélida, J.R. (1920): “Antigüedades anterromanas en Galera (Granada)”, Boletín de la Real Academia de la Historia 77-5, 390-394
- Molina, F., Rodríguez-Ariza, M^aO., Haro, M., Alfonso, J., Navas, E. (2001): “Actuaciones arqueológicas en el yacimiento de Castellón Alto (Galera, Granada). Año 2001”, Anuario Arqueológico de Andalucía III, 435-433
- Ramos, A., Martínez, G., Ríos, G., Alfonso, J., Tapia, A., Aznar, J.C. (1990): “La fuente de suministro de sílex en La Venta (Orce, Granada). Resultados iniciales del proyecto de investigación: El suministro prehistórico de recursos líticos silíceos en la zona meridional de la Península Ibérica”, Anuario Arqueológico de Andalucía II, 157-164

- Ramos, A., Osuna, M^aM., Tapia, A., Pena, B., Aznar, J.C. (1992): “Las investigaciones arqueológicas de 1992 en la Mina Prehistórica de sílex de La Venta (Orce, Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía II*, 177-180
- Rodríguez-Ariza, M^aO., Fresneda, E., Peña, J.M., López, M. (1999): “Los niveles ibéricos de Fuente Amarga (Galera, Granada)”, *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena*, 283-291
- Rodríguez-Ariza, M^aO., Molina, F., Turatti, R. (2001): “Trabajos de documentación arqueológica en la necrópolis ibérica de Tutugi (Galera, Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía II*, 144-150.
- Oms, O., Gabàs, M., Anadón, P., (1998): “Lithostratigraphy of the Galera-Orce-Fuente nueva sector (NE of the Guadix Baza basin)”, Agustí, J., Oms, O., MartínSuárez, E. (Eds.), *Excursion to the Guadix-Baza. II Euromam (INQUAeSEQS) Field Se-minar Guidebook, Granada, 4e7 June. Junta de Andalucía, Granada*, 11-14.
- Oms, O., Agustí, J., Gabàs, M., Anadón, P., (2000): “Lithostratigraphical correlation of micromammal sites and biostratigraphy of the upper Pliocene to lower Pleistocene in the Northeast Guadix-Baza basin (southern Spain)”, *Journal of Quaternary Science* 15, 43-50.
- Oms, O., Anadón, P., Agustí, J., Julià, R., (2011): “Geology and chronology of the continental Pleistocene archeological and paleontological sites of the Orce area (Baza basin, Spain)”, *Quaternary International* 243, 33-43.
- Sáez, L., Schüle, W. (1985): “Informe preliminar sobre los trabajos y estudio de material del Cerro de la Virgen de Orce (Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía II*, 263-265
- Salvador Oyonate, J.A. (2011): *La Bastitania romana y visigoda. Arqueología e Historia de un territorio, Granada*
- Salvador Oyonate, J.A., Caballero Cobos, A., Molina Piernas, E. (2013): *Memoria del seguimiento arqueológico mediante control de movimientos de tierras de la carretera provincial GR-9107 de Galera a Orce (Granada): P.K. 0+000 AL 1+500.*
- Schüle, W., Pellicer, M. (1962 y 1967): “El Cerro de la Virgen de Orce (Granada)”, *Excavaciones Arqueológicas en España* 46 y 52

Toro, I., Agustí, J., Martínez-Navarro, B. (2003): El Pleistoceno inferior de Barranco León y Fuente Nueva 3, Orce (Granada). Memoria científica de las campañas 1999-2002, Sevilla

Vera, J.A., Fernández, J., López-Garrido, A.C., Rodríguez-Fernández, J., (1985): “Geología y estratigrafía de los materiales plio-pleistocenos del sector Orce-Venta Mi-cena (Prov. Granada)”, *Paleontologia i Evolució* 18, 3-11.

Vera, J. A., Ancochea, E., Barnolas, A., Bea, F., Calvo, J. P., Civis, J., De Vicente, G., Fernández Gianotti, J., García Cortés, A., Pérez Estaún, A., Pujalte, V., Rodríguez Fernández, L. R., Sopena, A., and Tejero, R., (2004): “Introducción”, *Geología de España* (ed. J. A. Vera), SGE-IGME, Madrid, 3-17

Borrador / Pre-proof

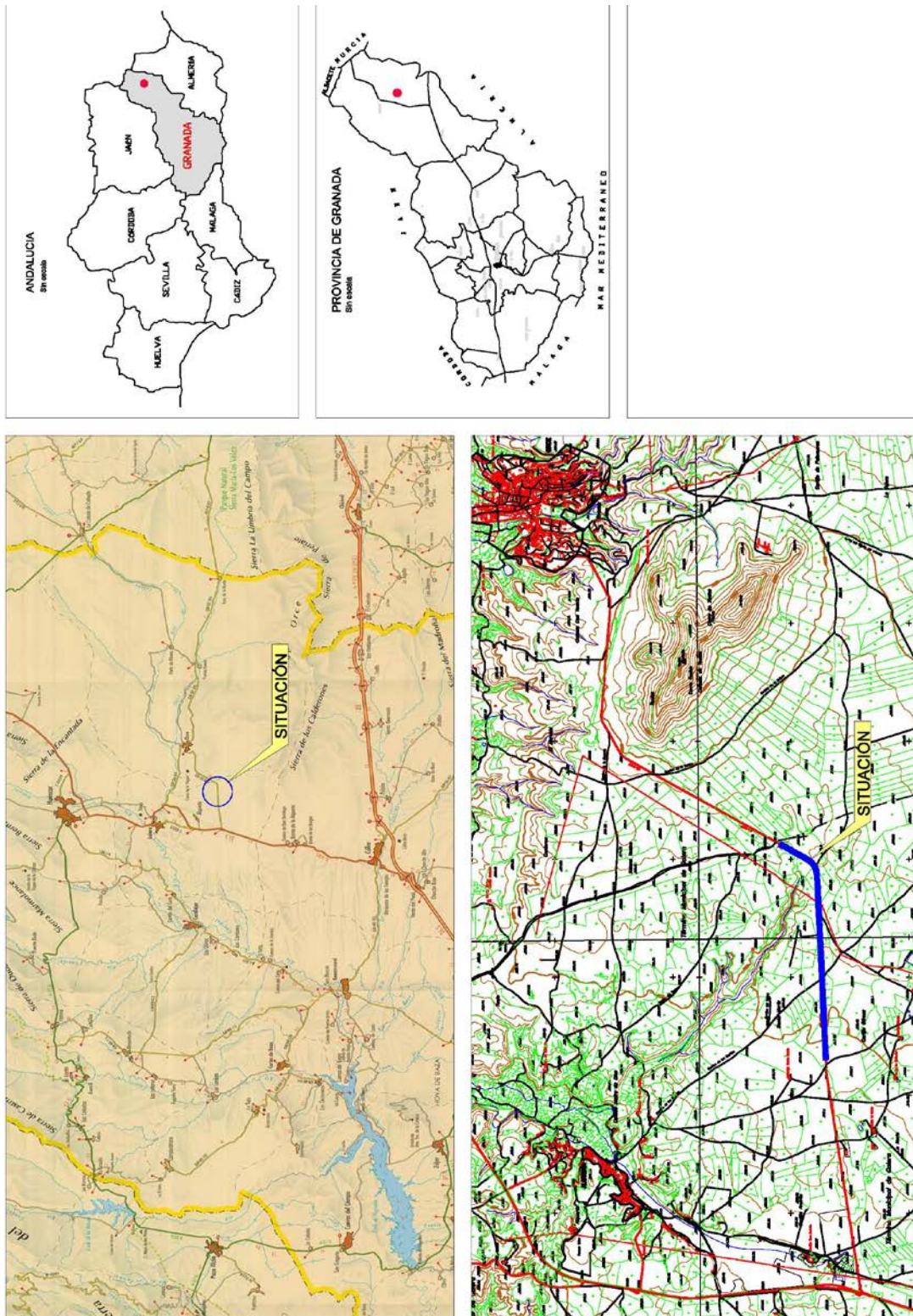


Figura 1. Situación del tramo P.K. 1+940 a 3+980 de la carretera GR-9107.



Imagen 1. Excavación completa de la plataforma, P.K. 1+940 a 3+980, GR-9107.



Imagen 2. Relleno de la plataforma para nivelar el P.K. 1+940 a 3+980, GR-9107.